

RHA

Revista HumanArtes

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Maturín
Departamento de Humanidades y Artes

**Revista de
Ciencias
Sociales y
Educación**

N° 28, enero – junio 2026



Revista HumanArtes
N° 28, enero – junio 2026
Depósito Legal: 201202MO4131
ISSN: 2343-6441
<https://revista-humanartes.webnode.es/>

Hacer decolonial en las Ciencias Sociales: ¿Desobedecer al conocimiento científico?

Nairovys Josefina Salazar Vargas
Universidad de Oriente
Cumaná, Venezuela
nairovys21@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-9603-3549>

Resumen

El presente artículo, centra su atención en la necesidad de resignificar la identidad investigativa desde la alteridad, como hacer decolonial en las Ciencias Sociales; donde se decolonice, repiense y deconstruya el proceso de investigación como huellas decoloniales hacia la emancipación y humanización de los saberes. Por lo que el objetivo del artículo es analizar respuestas a la interrogante: Hacer decolonial en las Ciencias Sociales: ¿Desobedecer al conocimiento científico?, la investigación se abordó bajo la perspectiva de una epistemología crítica, bajo la mirada del análisis del discurso; como resultado, debemos desmitificar las bases coloniales constitutivas en las Ciencias sociales, desde la cosmovisión transmoderna, urge crear una epistemología crítica pensada desde América Latina, ecológica y emancipadora inspirada en las experiencias y conocimientos soterrados de los pueblos originarios, que hasta ahora han sido los excluidos del sistema imperante donde se genere el diálogo en el que se reconozca, se escuche y comprenda el saber del otro.

Palabras clave: hacer decolonial; Ciencias Sociales; transmodernidad; emancipación.

Abstract

This article focuses its attention on the need to resignify the investigative identity from the otherness, as decolonial in the Social Sciences; where the research process is decolonized, rethought and deconstructed as decolonial traces towards the emancipation and humanization of knowledge. Therefore, the objective of the article is to analyze answers to the question: Make it decolonial in the Social Sciences: Disobey scientific knowledge? The research was approached from the perspective of a critical epistemology, under the gaze of discourse analysis; As a result, we must demystify the constitutive colonial bases in the social sciences, from the transmodern worldview, it is urgent to create a critical epistemology thought from Latin America, ecological and emancipatory

inspired by the experiences and underground knowledge of the original peoples, who until now have been the excluded of the prevailing system where dialogue is generated in which the knowledge of the other is recognized, listened to and understood.

Keywords: make decolonial; social sciences; transmodernity; emancipation.

Introducción

El proceso de invasión de América Latina, a mediados del siglo XV-XVI trajo consigo bajo el nombre de *descubrimiento* la modernidad y el colonialismo europeo, hacia los pueblos del sur; y con ello, un sistema mundial capitalista que posibilitó la consolidación de un patrón colonial de poder, que trasciende las relaciones políticas, económicas y comerciales colonialistas. Dussel (1993, p. 8) también se pronunció en cuanto a este acontecimiento en América latina, que marcó el inicio de la Modernidad; según el autor:

Europa pudo confrontarse con "el Otro" y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un "ego" descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad. De todas maneras, ese Otro no fue "des-cubierto" como Otro, sino que fue "en-cubierto" como "lo Mismo" que Europa ya era desde siempre. De manera que 1492 será el momento del "nacimiento" de la Modernidad como concepto, el momento concreto del "origen" de un "mito" de violencia sacrificial muy particular y, al mismo tiempo, un proceso de "en-cubrimiento" de lo no-europeo...

Para Lander (2000, p. 6) "con el inicio del colonialismo en América, comienza no sólo la organización colonial del mundo sino, simultáneamente, la constitución colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario". Las ciencias presentan una de las grandes paradojas del mundo actual; diversos pensadores cuestionan los postulados tradicionales de la argumentación científica y sus pretensiones de conocimiento universal de la realidad.

Por ello, Mignolo (2007, p. 29) plantea que "Más que como una opción teórica, el paradigma de la decolonialidad parece imponerse como una necesidad ética y política para las ciencias sociales latinoamericanas"; debido a que la decolonialidad del pensamiento, rompería con las estructuras eclécticas de las ciencias positivistas, con una visión eurocéntrica universalista que no se adaptan a la realidad social latinoamericana.

En América Latina, el pensamiento social está bajo el paradigma colonizado eurocéntrico; por adoptar modelos teóricos de países *centro* cuya visión responde a una determinada evolución político-económica; en el proceso de investigación social como factor relevante en la construcción del saber, las categorías de análisis, la relación sujeto-objeto, los métodos y la técnicas de investigación están alejadas de la comprensión social de la realidad; pues existe un divorcio entre la teoría y la praxis.

En este sentido, la investigación en las ciencias Sociales; no responde a las necesidades del contexto; urge entonces repensar sobre las prácticas investigativas que se están realizando actualmente en el campo de las Ciencias Sociales; debemos deconstruir y

resignificar los estudios en las ciencias sociales; asumiendo la diversidad epistemológica para deslastrarnos de un pensamiento colonial y se asuma un hacer decolonial liberador y emancipador.

Las investigaciones en lo social, deben ser libres de pensamientos positivistas y estructurados como lo plantea el conocimiento científico; primeramente, considerando el respeto hacia los que intervienen en la investigación, con empatía, con intención de lograr abrirse al descubrimiento de la verdad inter-subjetiva de las partes, logrando un estado de satisfacción y una proyección al mundo del conocimiento generado por este proceso. A propósito, Morín (2002), citado por Lemus (2021; p.63) señala:

El nuevo pensamiento que se convoca debe resurgir al pensar con transdisciplinariedad, complejidad trasgrediendo la linealidad moderna-postmoderna, que le posibilite al investigador la producción con un lenguaje de otra connotación, con existencia, experiencia, posibilidad y transfiguraciones necesarias para convocar un imaginario y una creatividad sin límites ni fronteras, sino cargado de nuevas posibilidades, donde el lenguaje dialogue con el otro e intervenga en su crecimiento espiritual, como verdadero hijo de Dios, única verdad y afirmación en nuestra existencia.

En esta visión decolonizadora del pensamiento, basada en los transparadigmas de la transmodernidad, hace necesario avanzar hacia una forma de investigación más humana, menos lineal y estructurada, como los llamados paradigmas o métodos científicos eurocéntricos, que han permeado nuestro pensamiento originario; escenario que está en etapa de transformación hacia una nueva forma de ver el mundo, a las sociedades, al ser humano desde un punto de vista más bio-psico-emocional y espiritual, en donde ya se habla de un nivel de la conciencia cuántica, dando mayor importancia al hombre como un ser vivo conectado con el todo; entonces, se invita a que en el proceso de investigación; no sólo se debe como se da el proceso; sino también el rol intuitivo del ser que investiga y qué elementos se generan en el pensamiento y en la construcción social de los saberes.

La presente investigación se abordó desde la perspectiva de una epistemología crítica, bajo la mirada del análisis del discurso. A continuación, el lector encontrará los subtítulos desarrollados con el objetivo de analizar respuestas a la interrogante: Hacer decolonial: ¿Desobedecer al conocimiento científico?, que se presentarán en las siguientes secciones: se inicia la sección denominada Lógica y lenguaje de la Ciencia, donde se plantea cómo el conocimiento científico a través del lenguaje ha impuesto su paradigma hegemónico colonial, soslayando la diversidad epistémica cultural.

Otra sección, referida a las posibilidades en la ruptura del conocimiento científico hegemónico: hacia un hacer decolonial: desde la mirada de los transparadigmas en la transmodernidad, se pretende romper con el paradigma dominante positivista, objetivista y fragmentario, propuesto por la Modernidad/colonialidad/postmodernidad y se asume una transformación epistémica que no solo decolonicé los paradigmas; sino que también se asuma la investigación como hacer con visión intuitiva y creativa en escenarios de relaciones dialécticas entre los diversos actores de la realidad social; y

finalmente, desde la mirada del autor De Sousa (2010), se propone pasar desde el pensamiento abismal (moderno/eurocéntrico), hacia la emancipación del conocimiento en los estudios sociales; para ello, se debe dar una ruptura radical con los modos occidentales/modernos de pensar y actuar; para lograr un aprendizaje desde el Sur a través de una epistemología del Sur.

Lógica y lenguaje de la ciencia

La palabra lógica proviene del vocablo griego “logos” que significa pensamiento, idea, razón, razonamiento, ciencia. La lógica es la ciencia de las leyes y de las formas del pensamiento del conocimiento científico; es decir, la lógica guía el método que deben seguir las ciencias para lograr conocimientos ciertos y preciso. Al respecto Copi, (1999, p. 3) “La lógica es el estudio de los métodos y principios usados para distinguir el buen (correcto) razonamiento del malo (incorrecto)”. El máximo exponente de la lógica formal fue Aristóteles, filósofo griego, quien planteó que la ciencia tiene como atributo definitivo la racionalidad y creó la técnica del silogismo como instrumento útil para argumentar y razonar correctamente; de esta manera proyectar que el conocimiento científico es demostrable y verificable.

La atención central de la lógica es el lenguaje, porque es la expresión del pensamiento; a través del lenguaje, se expone la visión que cada ser humano capta y comprende del mundo; es decir, mediante el lenguaje se comunica la percepción, creencias y hábitos de su realidad; creencias y hábitos adquiridos desde el proceso de socialización del hombre que luego se convierten en paradigmas que son estructuras del pensamiento que permiten la cosmovisión de la realidad.

El paradigma del conocimiento científico ha predominado y dominado el mundo entero como la única forma de hacer ciencia, como pensamiento hegemónico, se expande y populariza a través de la comunicación global, se concibe el mundo igualitario y se universaliza el saber. En este escenario globalizado, América latina en especial Venezuela, país de donde escribe la autora, no escapa a esta realidad, y el proceso del conocimiento ha estado influenciado por pensamientos y teorías eurocentricas que no se adaptan a la realidad histórica concreta; realidad que es cambiante, mutable y dinámica; por ende no hay una respuesta a los problemas sociales que surgen de las necesidades vitales de los ciudadanos y ciudadanas, desde sus propias realidades contextuales.

El pensamiento y las praxis investigativa de los Latinoamericanos ha estado soslayado por un “pensamiento abismal” (De Sousa. 2010)de subordinación resultado de un proceso que se vivió, para el siglo XVI, donde experimentó uno de los más desbastadores procesos de colonización española y subalternización; bajo una visión de “descubrimiento,” se cometió una barbarie con los latinoamericanos; los supuestos “conquistadores” aparte de imponer su propio modelo de mundo; robaron, desestructuraron y aniquilaron civilizaciones cuya riqueza material y espiritual aún no han sido calculados. Al respecto, Vitoria (2017, p. 39) sostiene que:

Los colonialistas cometieron gigantescos genocidios y destruyeron las culturas –maneras de vivir, producir, sentir, relacionarse, reproducirse,

pensar, conocer, hacer artes– de cientos de pueblos; también practicaron libremente el ecocidio. El colonialismo disfrazó al afán de lucro, el crimen y la depredación de su primera «globalización» mediante una lengua general que nombraba y normaba las instituciones, las relaciones, las ideas, los sentimientos y la fe religiosa que debían ser consumidos en el mundo entero. Su crimen más duradero fue colonizar las vidas de las personas, su lugar o ascenso social, sus motivaciones, su vida espiritual y sus proyectos. Fue el reino del dinero y de la fuerza, en nombre de la civilización y del progreso.

En el *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Quijano en 2009, disertó sobre dos de los ejes históricos que originaron todos los cambios que ocurrieron después de la colonización de América Latina, cambios como la sincronización de todas las formas históricas de control del trabajo, recursos y productos, en relación al capital y al mercado mundial, que aún se mantienen y lo han marcado de manera histórico-social, además de establecerse una forma de dominación y poder; el primer eje con la colonización, aparece una nueva forma de desigualdad, entre las personas blancas de Europa que vinieron a colonizar a América Latina y los indígenas que vivían sobre las tierras colonizadas; dicha desigualdad hoy la llamamos “raza”; y un segundo eje dado por un nuevo sistema de explotación social; llamado capitalismo. Este proceso de dominación colonial basado en la división racial/étnica el mismo autor (2007; p. 93), lo denominó colonialidad:

...es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social...

Es decir, que para el año 1492 América Latina experimentó un choque sociocultural de gran magnitud que generó el sometimiento de sus culturas a la supeditación a un único e incuestionable marco civilizatorio bajo un pensamiento eurocéntrico asentado en los pretendidos valores de universalidad, objetividad y racionalidad en todos los campos de la existencia humana, y la educación fue uno de los espacios sociales en los que tuvo mayor incidencia esa dominación colonial; pues a través de la educación emanciparon su forma de ver el mundo; destruyeron todo vestigio de conocimiento autóctono, originario.

Es urgente desmitificar las bases para una nueva forma de investigar en las Ciencias sociales, desligarnos de los viejos patrones, que no dan respuestas a las realidades sociales, porque no son reflexionadas desde una sociedad dialéctica; se asume el paradigma positivista, y el método de las ciencias naturales, para intervenir los problemas sociales; de esta manera se valida el conocimiento científico, cuando se busca verificar y comprobar la verdad lógica en la investigación; pudiéndose evidenciar este planteamiento en el discurso de los investigadores cuando plantean enfoques de investigación cualitativa para el abordaje de problemas sociales; en los que estos son sistematizados y publicados siguiendo un esquema y procedimientos del método científico; además se observa, que en el procedimiento de abordaje es mecánico, donde

se controla y se separa la relación sujeto-objeto; dejándose de lado lo subjetivo del ser, conocimientos y saberes que resultan de la interacción de éstos.

Se propone entonces una investigación o hacer colonial en las Ciencias sociales compleja, donde se asuma un pensamiento liberador y se respete la condición humana, donde se deconstruya los métodos y se incluyan todas las formas de saberes para comprender la realidad social; ¿de esta manera estaremos desobedeciendo al conocimiento científico?

Posibilidades en la ruptura del conocimiento científico hegemónico: hacia un hacer decolonial.

Pensar y hacer decolonial no significa que se está desobedeciendo al conocimiento científico, la división entre saberes científicos y no científicos, nos los ha hecho ver el pensamiento colonial, eurocéntrico, hegemónico y dominante, cuando universaliza al conocimiento científico como el verdadero y válido; excluyendo a los saberes del sur por considerarlos inferiores y con poca credibilidad científica. Si bien es cierto, que hay que reconocer los grandes avances que nos ha permitido la ciencia; se hace necesario develar que el conocimiento científico no es la única forma de investigar, no existe el pensamiento único, universal, existen otros saberes que han sido soterrados y que han generado aportes significativos para la humanidad. En este sentido, es urgente transcender las armaduras epistemológicas y metodológicas de la ciencia moderna /colonialidad/postmodernidad, ser irreverente y desobediente en asumir un único pensamiento y apostar por la diversidad epistémica.

Dicha diversidad epistémica, desde la cosmovisión transmoderna apoyadas en los aportes de Panikkar (1990), Morín (1998), Dussel (1992), De Sousa (2009), entre otros, que intentan revolucionar el modo de ver, sentir, conocer y construir saberes no solamente regulados (lineales y predecibles), sino emancipados, mirando lo autóctono, el legado de nuestros ancestros y costumbres.

En el contexto de las críticas a la modernidad capitalista Dussel (1992, p.162) plantea que “la Transmodernidad es un nuevo proyecto de liberación de las víctimas de la modernidad, la “otra-cara” oculta y negada,” una visión desde el excluido que rompe con el eurocentrismo, la modernidad/postmodernidad; por lo que el autor propone la “trasversalidad del dialogo intercultural transmoderno”, a fin de generar a través de la resistencia una “mutua liberación de las culturas universales postcoloniales”; vista la interculturalidad como “el derecho democrático de vivir todos los ciudadanos como humanos” (Morín, 1998; p.23).

Es decir, no se plantea un simple dialogo de oposición, enfrentamiento e imposición de la visión cultural del uno sobre el otro, sino de intercambio para aprender de las experiencias del otro y que ésta le sirva para el buen vivir; porque la comprensión intercultural es siempre dialógica y transformadora. Al respecto Panikkar (2005) citado por Sánchez (2011, p. 151):

El diálogo no debe darse entre dos tipos de logos enfrentados, sino entre dos concepciones de mythos. El mythos es lo evidente, lo indudable, el horizonte

de todo discurso, ya que nadie puede escapar de una experiencia vivida que le hace tener cierta identidad.

Bajo esta mirada, transmoderna de liberación del yugo colonial y de nueva civilización, Boaventura de Sousa, presenta su propuesta epistemológica, con agudas críticas al paradigma científico dominante que considera excluyente y totalitario; plantea que la sociedad tiene relaciones de poder capitalistas y coloniales, distinguidas de posturas postmodernas y postcoloniales parecidas al conocimiento científico. Esta ruptura paradigmática hace propicio el escenario para diseñar una epistemología científica a la que él llamaría “Epistemología del sur,” que rompa con la brecha entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Al respecto, De Sousa (2010, p. 43), define la Epistemología *del Sur* como:

El reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo... Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo.

Ante este panorama, considera urgente una postura epistemológica a la resistencia de la asimetría producida por la globalización neoliberal hegemónica; por lo que propone un “pensamiento pos-abismal” (que relacione autonomía, alteridad, emancipación y pensamiento crítico) a quien denominó “Ecología de saberes;” como una ruptura radical con la asimilación de modos de ser y estar derivados de la lógica capitalista, “una ruptura radical con los modos occidentales modernos de ser y actuar”.

Para este autor, el pensamiento occidental eurocéntrico, antropocéntrico y androcéntrico es abismal, pues es un sistema de distinciones que ponen un límite y lo que no se encuentra dentro de los límites de este pensamiento de poder no existe como realidad y menos como forma dominante y autónoma del saber. Así mismo, considera que “la diversidad epistemológica del mundo está todavía por construir”; y que este planteamiento es posible desde una visión denominada “ecología de los saberes.” Entendida como una forma de emancipar el conocimiento, reconociendo su pluralidad, heterogeneidad y diversidad en lo social, político y cultural que actúan de manera sinérgica y de igualdad. Bajo esta postura epistemológica nos invita a repensar y deconstruir el pensamiento colonial, impedimento central en la formación de hombres y mujeres comprometidos con las problemáticas de nuestra América.

Sacudirse la atadura colonial para aventurarse a un nuevo hacer decolonial

En la presente investigación se dio respuesta a la interrogante planteada como objetivo central del estudio: Hacer decolonial en las Ciencias Sociales: ¿Desobedecer al conocimiento científico?; el hecho de reconocer que existen otras formas de investigar en las ciencias sociales, no se está dejando de reconocer al conocimiento científico; sin

embargo urge no solo resignificar la praxis investigativa en las Ciencias Sociales sino decolonizarlas; hay que apostar hacia una diversidad de paradigmas para el abordaje de los problemas sociales; es decir, estar consciente que existe el paradigma positivista, sin embargo, hay otras formas más humanas de investigación igualmente válidas, significativas y pertinentes para el contexto de lo social.

Las Ciencias Sociales en si misma poseen un componente eurocentrico/colonial constitutivo en su desarrollo; la idea no es desecharla por lo colonial; sino aprovechar la contradicción en la propia disciplina para deconstruir, decolonizar la visión eurocentrica y la narrativa hegemónica en el seno de las ciencias Sociales; reinventando hacia una propuesta de pensamiento crítico donde se construyan teorías sociales desde la experiencia negadas de las poblaciones del sur.

Desde la cosmovisión transmoderna, si es posible pensar decolonial en las Ciencias Sociales; urge entonces, crear una epistemología critica pensada desde América Latina, del Sur, ecológica y emancipadora como lo plantean los autores Dussel y De Sousa, inspirada en las experiencias y conocimientos de los pueblos originarios, que hasta ahora han sido los excluidos del sistema imperante y su conocimiento ha sido soterrado. Dicha epistemología debe estudiar la realidad en particular y darle solución de manera creativa, con nuevos criterios, sin repetir los criterios que han dominado hasta ahora (eurocéntrico/modernista).

Para ello es necesario, deslastrarse de las ataduras del pensamiento moderno / colonial / postmoderno que soslaya e ignora el sentido común, la intuición, la emocionalidad y los conocimientos ancestrales; además de desatarse de métodos y metodologías rigurosas que marquen un camino para investigar; el hacer decolonial, implica un proceso de ecologías de saberes; donde se genere el diálogo en el que se reconozca, se escuche y comprenda el saber del otro.

Referencias

- Copi, I. (1999). *Introducción a la Lógica*. Buenos Aires: Eudeba.
- De Sousa, S, B. (2010). Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal. - 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO; Prometeo Libros, 2010. 144 p.; 23x16 cm. - (Perspectivas) ISBN 978-987-1543-44-1 1. Sociología.
- De Sousa, S, B. (2009). *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación Social/por Boventura de Sousa Santos*; editor José Guadalupe Gandarilla Salgado- México: Siglo XXI- CLACSO 2009I.
- Dussel, E. (1992). *La ética de la liberación: ante el desafío de Opel, Taylor y Vatio con respuesta crítica inédita de K.-O.* México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Dussel, E. (1993). 1492, O encubrimiento do outro: a origen do mito da modernidade. Petrópolis, Vozes.
- Lander, E, and Castro, S (2000). *La Colonialidad Del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales: Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

- Lemus, J. (2021). Comprensión decolonial: los textos científicos como posibilidad de creación humana. *RECIPED: Revista Científico-Pedagógica Do Bié*, 1(1), 58–71. Obtenido de <http://recipieb.espbie.ao/ojs/index.php/recipieb/article/view/42>
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.
- Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Madrid: Gedisa.
- Panikkar, R. (1990) *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Quijano, A. (2009). Colonialidad del Poder y Des/Colonialidad del Poder. Conferencia, *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, 4 de septiembre de 2009.
- Sánchez, A (2011) Raimon Panikkar va a la Escuela: Diálogo Intercultural y Atención a la Diversidad. *BAJO PALABRA. Revista de Filosofía II Época*, N° 6 (2011):145-154. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3728838.pdf>
- Vitória, P. (2017) *Hacia Una Propuesta Pluriversal, Crítica y Decolonial Sobre Democracia y Derechos Humanos: Aportes en Dialogo con la Revolución Cubana*. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España. (Tesis Doctoral). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=173103>.

Síntesis curricular

Nairovys Josefina Salazar Vargas. Lcda. en trabajo social, Magister en Gerencia de Recursos Humanos y estudiante del Doctorado en Estudios sociales de la Universidad de Oriente. Investigadora en la Universidad Nacional Experimental y Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (UNEFA).